

Me gustaría dar la bienvenida a todos en el Sabbat de Dios. Hoy estamos en Georgia.

Hermanos, en el último sermón hemos hablado de cómo los hijos de Israel se rebelaron constantemente contra Dios y contra Moisés. Y hemos estado hablando del porqué Dios nos habla en el libro de Judas de ciertas cosas que no debemos olvidar. Dios nos dice que debemos recordar siempre las cosas de nuestro pasado, que no las olvidemos, porque ellas son importantes para usted y para mí, la Iglesia de Dios en el final de esta era.

Nosotros somos la Iglesia a la que Jesús Cristo regresará dentro de poco, y nos estamos preparando para Su regreso. Dios está preparando a Su Iglesia para el Milenio, el tiempo cuando las leyes de Dios serán instauradas. Y eso va a dar inicio a una nueva era, donde la paz comenzará a envolver toda esta tierra.

Usted puede ir abriendo su Biblia en el libro de Judas, que es donde vamos a empezar hoy. Dios quiere que usted y yo comprendamos nuestra historia, que comprendamos lo que ocurrió con el espíritu de Dios y sin Su espíritu. Hemos estado hablando de lo que sucedió hace mucho tiempo, cuando Dios estaba liberando a Israel. Dios nos dice que no olvidemos lo que ocurrió. Así que hoy vamos a seguir con la serie de sermones *Rebelión*, y esta será la 3ª parte.

Judas versículo 5 – Quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el SEÑOR, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, y aquí Judas nos recuerda lo que Dios hizo, después destruyó a los que no creyeron.

Versículo 6 – Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propio hogar, ellos se rebelaron. Eso fue lo que hicieron. Y Dios los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día. ¿Se acuerdan ustedes de lo que Dios preguntó a Job sobre ese día? Dios le preguntó a Job si él podía hacer una cosa así, si él podía reservar tal día. Y Dios ha reservado tal día, como sabemos; y también sabemos cuando será ese día. Nosotros sabemos que esto es debido a la rebelión. Es por eso. Y hoy vamos a hablar de lo grave que es la rebelión.

Versículo 7 – También Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra la naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno. Y hemos hablado de esto en un sermón anterior, sobre Sodoma y Gomorra. **No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de los poderes superiores.** Esto es lo que ellos hacen. **Pero cuando el arcángel Miguel luchaba con el diablo disputándole el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: “El SEÑOR te reprenda”. Pero estos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales.** Y hemos hablado de esto en los sermones anteriores. Y nosotros sabemos que ellos hablan cosas terribles de usted y de mí, hermanos, aquellos que un día caminaron a nuestro lado en la Iglesia de Dios. Estos son aquellos que antes estaban entre nosotros, que caminaban lado a lado con nosotros en la Iglesia de Dios. Y Dios dice: **¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, se lanzaron por lucro en el error de Balaam y perecieron en la contradicción de Coré.**

Y hoy vamos a empezar a hablar de lo que hizo Balaam y de lo que Dios recuerda a usted y a mí de esto en Su libro. Esto significa que no debemos olvidar estos ejemplos que están escritos en el libro de Dios. Y aquí es donde lo habíamos dejado en la 2ª parte de la serie de sermones *Rebelión*. Así que, vamos a empezar hoy hablando de Balaam, para que podamos entender quién era Balaam y cómo Dios lo usó.

Números 22:38–41. Vamos a reanudar la historia. Balac y Balaam estaban mirando a los hijos de Israel desde lo alto de un monte, un lugar alto. Y allí era donde se adoraba a Baal; era un lugar donde ellos creían que había algún tipo de poder espiritual. Eso era lo que ellos pensaban. Y Balaam pidió a Balac que mandara construir siete nuevos altares en los lugares altos, donde Balaam pudiera hacer los sacrificios. Y Balaam sacrificó siete toros y siete carneros. Y la falsa religión a menudo corrompe elementos de la verdadera adoración, pero de una manera supersticiosa. Las personas creen que Dios está especialmente interesado en los rituales. Pero nosotros sabemos que Dios está preparando a un pueblo que sabe cómo adorar a Su Dios, un pueblo que un día será Sus hijos, que gobernará en Su Reino. Nosotros estamos siendo preparados para estar en el Reino de Dios. De ahí nuestro nombre, hermanos. Y aquí vemos como Balac y Balaam adoran. Ellos hacen sacrificios de animales.

Marque este pasaje aquí en Números 22 y vayamos a Hebreos 10. Los rituales, tales como los sacrificios de animales, no es lo que Dios realmente busca. Es más bien el propósito detrás de ellos lo que era importante. Los sacrificios de animales enseñaban la obediencia, pero nosotros sabemos que esto apuntaba al sacrificio de Jesús Cristo. Y en muchos pasajes de las Escrituras nos es dicho que “Dios no tiene placer en sacrificios y ofrendas”, hablando de los holocaustos y los sacrificios por el pecado.

Hebreos 10:4, la palabra de Dios nos dice: **Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Por eso, al entrar en el mundo, Cristo dijo: y fíjense en lo que Él dijo. No quieres sacrificio y ofrenda, pero Me (a Cristo) has dado un cuerpo. Fíjense. No Te agradan (hablando de Dios) los holocaustos ni las expiaciones por el pecado.**

Versículo 7 – Entonces dije: “He aquí, vengo, Dios, para hacer Tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de Mí.”

Versículo 8 – Diciendo primero: “Sacrificio y ofrenda, holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni Te agradaron.” – cosas que se ofrecen según la Ley – y diciendo luego: “He aquí, vengo, Dios, para hacer Tu voluntad.”, quita lo primero para establecer lo último. En esa voluntad somos santificados (separados) mediante la ofrenda del cuerpo de Jesús Cristo hecha una vez para siempre. Ciertamente, todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un sólo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios. Allí estará esperando hasta que Sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies. No hay ningún poder en los rituales o en los lugares donde éstos son hechos. Y esto es algo que los antiguos adoradores de Baal no sabían. Ellos creían que había una cierta influencia espiritual en algunos lugares. Y Balaam, el profeta más grande de su tiempo, no va a poder maldecir a Israel (como veremos). Balaam no va a ser capaz de maldecir a los hijos de Dios, a los hijos de Israel, porque el verdadero Dios no se lo permitirá. Y Dios usará a Balaam y sus profecías para pronunciar una bendición tras otra sobre Israel (como veremos). Y al final Balaam termina por orar, diciendo: “Muera yo la muerte de los justos, y sea mi fin como el suyo”.

Y para refrescar nuestra memoria voy a leer lo que el Sr. Armstrong ha escrito sobre Balaam. Y el Sr. Armstrong escribió: *¿Recuerda usted a Balaam, del Antiguo Testamento, que como Cristo dijo en el libro del Apocalipsis (2:14), hizo pecar a Israel? Y lo voy a leer para usted. Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que se aferran a la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación.*

Y el Sr. Armstrong dice: *Déjeme darle algunos datos interesantes sobre este Balaam. Balaam, según parece, fue en su tiempo el sucesor en la misma función que tenía Nimrod. Y sabemos que Nimrod fue el fundador de la civilización mundial pagana. Balaam era el profeta más grande de la religión pagana de su tiempo, el Pontifex Maximus del mundo pagano (por así decirlo), gran profeta del paganismo. Sabiendo esto, ¿no le parece extraño que él ore a Dios y que parezca ser un siervo de Dios en estos versículos? Esta es la pregunta que es hecha. Y cuando el rey de Moab, Balac, envió emisarios para contratar a Balaam para que maldijera el pueblo de Israel, Balaam pidió a los emisarios de Balac que se quedasen a pasar la noche, para que él pudiera alejarse un poco, y orar, preguntando a Dios si él podía ir con ellos. Si él era el más grande profeta PAGANO, sentado en el TRONO DE SATANÁS, como líder de la religión de Satanás en la tierra, ¿POR QUÉ iba entonces a orar a Dios?*

Y el Sr. Armstrong dice: *Yo estoy bastante seguro de que la mayoría de las personas que leen esta narración piensan que Balaam era un profeta de Dios, y no de Satanás. ¿Acaso no hizo bien en consultar a Dios? ¿Seguro que Satanás nunca haría esto! Pero echemos un rápido vistazo a este incidente.*

Los hijos de Israel, bajo el mando de Moisés, habían acampado en las llanuras de Moab... y usted puede volver a Números 22 (marque este pasaje porque vamos volver a él). Los hijos de Israel, bajo el mando de Moisés, habían acampado en las llanuras de Moab, en el lado este del río Jordán, cerca de Jericó. El rey de Moab, Balac, vio lo que estos israelitas – y había por lo menos dos o tres millones de ellos – (podemos imaginarnos a él allí de pie, mirando a los dos o tres millones que estaban acampados) habían hecho a los amorreos. Él había oído las historias. Y se quedó amedrentado. Los moabitas eran mucho más numerosos. Entonces el rey Balac envió mensajeros a Balaam, que vivía en Peor, en Mesopotamia – muy lejos, cerca del río Éufrates. Esto estaba muy lejos. Ellos llevaron consigo los honorarios para la adivinación, para contratar a Balaam para que maldijera a los israelitas. “Ellos son más fuertes que yo”, fue el mensaje de Balac a Balaam, “porque yo sé que lo que tú bendices queda bendecido, y lo que maldices queda maldito”.

Vayamos a Números 22, y vamos ver como sigue la historia, vamos a leer esta narración. Y aquí es donde Balac manda llamar a Balaam. **Números 22:1– Partieron los hijos de Israel y acamparon en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó. Vio Balac, hijo de Zipor, todo lo que Israel había hecho al amorreo, y sintió Moab un gran temor por aquel pueblo, pues era muy numeroso. Se angustió Moab a causa de los hijos de Israel, y dijo a los ancianos de Madián: Ahora esta gente (este pueblo) va a devorar todos nuestros contornos, como devora el buey la grama del campo. Balac, hijo de Zipor, que entonces era rey de Moab, envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Peor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamaran, diciendo: Un pueblo que ha salido de Egipto cubre toda la tierra y se ha establecido frente a mí. Ven pues, ahora, te ruego, y maldíceme a este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra, pues yo sé que el que tú bendigas bendito quedará, y el que tú maldigas maldito quedará.**

Versículo 8. Cuando los ancianos de Moab y Madián, los mensajeros de Balac, entregaron el mensaje a Balaam, fíjense en lo que éste dijo: **Reposad aquí esta noche, y yo os responderé según el SEÑOR me hable. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.**

Versículo 12. Fíjense en lo que **dijo Dios a Balaam: No vayas con ellos ni maldigas al pueblo, porque bendito es.** Fíjense bien en lo que Dios le dijo. **Balaam se levantó por la mañana y dijo a los príncipes de Balac: Volveos a vuestra tierra, porque el SEÑOR no me quiere dejar ir con vosotros.**

Versículo 19... *Una vez más el rey Balac envió mensajeros a Balaam. Esta vez los príncipes más nobles, de rango superior, y envió también más dinero. Y de nuevo Balaam les pidió que quedasen a pasar la noche, “para que yo sepa lo que más me dice el SEÑOR”. Esta vez Dios le permitió ir con ellos, pero se le prohibió maldecir a Israel. Pero el ángel de Dios detuvo la burra de Balaam en el camino. ¿Y POR QUÉ haría esto? ¿POR QUÉ? ¿Por qué iba a detener la burra? ¿No suena esto como si Balaam fuera más bien un profeta de DIOS y no de Satanás? Sin embargo, ¡veamos lo que está escrito en el Nuevo Testamento!*

Marque este pasaje aquí, por que vamos a volver. Pero vayamos a 2 Pedro 2:15, y vamos a ver lo que escribió Pedro. *Y Pedro habla de los falsos profetas.* Él habla de profetas que *seguían el camino de Balaam*, quien tanto amó el premio de la maldad. **2 Pedro 2:15 dice: Se han apartado del camino recto, se han extraviado por seguir el camino de Balaam hijo de Beor, que tanto amó el premio de la maldad.**

Y unas pocas páginas más adelante, en el libro de Judas (sólo un par de páginas), Judas 11. Estamos hablando mucho del libro de Judas debido a lo que Dios dice aquí a usted y a mí, a aquellos sobre quienes el fin de los tiempos vendría. **Judas, versículo 11.** *Y Judas escribe sobre ellos: “¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam”.*

Avancemos unas cuantas páginas más, a Apocalipsis 2:14. Vamos a ver lo que Jesús Cristo ha dicho a la Iglesia en la Era de Pérgamo: *“Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que se aferran a la doctrina de Balaam, fíjense, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel...”*

Podemos ver que tanto Jesús Cristo como Pedro, y también Judas, nos dicen que Balaam era un FALSO profeta. Y cuando investigamos su verdadera identidad, nos encontramos con que Peor, donde él residía, era el centro del más importante sacerdocio de la religión pagana. Al leer en Números 22, 23, y 24, uno podría suponer que Balaam era un individuo ordinario, sin importancia. Sin embargo, allí estaba el rey de toda una nación; y él despreció a sus propios sacerdotes, sus magos y astrólogos de la religión pagana, y envió sus príncipes más nobles, con mucho dinero, los envió muy lejos, a Peor, cerca del Éufrates, en Mesopotamia. Y él no los hubiera enviado a un don nadie, pero los envió al más poderoso practicante de la adivinación.

Otros versículos de las Escrituras muestran claramente que estos grandes magos de la adivinación a menudo estaban poseídos por demonios. Y este Balaam podría estar poseído por demonios. Esto era en realidad el propio Satanás poseyendo a un ser humano, Balaam; trabajando en él y a través de él. ¿CONSULTARÍA SATANÁS A DIOS SOBRE ALGO?

¡Y la respuesta es categórica y clara! ¡El propio Satanás consultaría a Dios, precisamente como lo hizo Balaam, en tales circunstancias! Los eruditos y los comentaristas de la Biblia han asumido que Balaam era un verdadero profeta de Dios. Pero esto no es verdad, hermanos. Y la respuesta a esto se encuentra en los dos primeros capítulos del libro de Job, donde está escrito lo que haría Satanás. Y usted no tiene que abrir su Biblia en ese pasaje, lo hemos leído muchas veces y conocemos la historia.

El propio Satanás mantiene una conversación con Dios sobre la justicia de Job. Y Dios PERMITIÓ que Satanás afligiese a Job. ¡Pero Dios puso un límite, estipuló hasta dónde Satanás podría llegar! Dios es el SOBERANO del universo, hermanos. Al principio, Dios le permitió a Satanás que le quitara a Job todo lo que él poseía, pero que no tocara a la persona de Job. Job se ha mantenido firme en esta prueba. Satanás argumentó que un hombre daría todo lo que poseía para salvar su propia vida, pero que si él pudiera afligir a la PERSONA de Job, Job se volvería contra Dios. Entonces Dios le dio permiso a Satanás para ir mucho más lejos, pero que no tocara la vida de Job. Satanás no podía quitarle la vida a Job. Del mismo modo Balaam, influenciado por Satanás, (o poseído por Satanás, sea cual fuera el caso), sabía que Dios había puesto límites a su poder. Satanás es el dios y gobernante invisible de este mundo. Pero Dios es el SUPREMO GOBERNANTE de todo. Cada gobernante tiene autoridad y poder dentro de sus fronteras o jurisdicción. Y NO hay fronteras para el gobierno de Dios, pero sí para el de Satanás. ¡Y Satanás lo sabe muy bien! ¡El pecado, el mal, no podría existir, a menos que Dios lo permitiera! Y si Dios no lo permitiese, no existiría el libre albedrío, la libre elección. Y esto anularía el propósito de Dios.

Vayamos a 2 Corintios 11:13. Los ministros de Satanás hablan de Dios, y se hacen pasar por ministros de Dios. **Versículo 13 – Porque ellos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos que se disfrazan de apóstoles de Cristo. Y esto no debe sorprendernos, porque hasta Satanás mismo se disfraza de ángel de luz. Así que, tampoco es una sorpresa que sus ministros se disfracen de administradores de justicia, fíjense, pero como sus obras será su fin.** A causa de su rebelión, hermanos; debido a lo que ellos han hecho. Y habrá un día de juicio para ellos.

Este sumo sacerdote de Satanás sabía que Israel era la nación de Dios, él sabía que Israel estaba bajo la protección de Dios. Y esta protección divina establece un límite para su poder de hacer daño a la nación de Dios. Y Satanás también sabe muy bien que hay un límite para sus poderes.

Y en la entrada que acaba de ser publicada Ron nos dice que Dios está comenzando a poner un límite a los poderes del mundo demoníaco, incluyendo a Satanás. Y nosotros sabemos que al final ellos serán encadenados. En esta entrada, escrita por el apóstol y profeta de Dios, podemos leer que esto es lo que está ocurriendo. Y aquí también podemos ver que cuando Dios estaba trabajando con el antiguo Israel, Dios limitó los poderes que podrían dañar a Su nación, que Él estaba sacando de Egipto.

Balaam de muy buenas ganas hubiera querido poder maldecir, hacer daño, o destruir a Israel. Pero él sabía, era PLENAMENTE CONSCIENTE, que esto era algo que estaba más allá de su poder, A MENOS QUE (como Dios permitió a Satanás que fuera más allá y que afligiese a Job) el Dios Todopoderoso le permitiera maldecir y hacer daño a Israel. Balaam QUERÍA maldecir a Israel. ¡Él QUERÍA recibir su recompensa! ¡Él quería el dinero!

Ahora, con esto en su mente, volvamos a Números 22:18 y vamos ver lo que hizo Balaam. **Números 22:18.** *Cuando llegaron los más altos jefes de Moab, en la segunda visita, Balaam dijo: Aun cuando Balac me dé su casa llena de oro y plata, YO NO PUEDO DESOBEDECER EN LO MÁS MÍNIMO las órdenes del SEÑOR... No era una cuestión de si Balaam estaba o no dispuesto a hacer eso. ¡Claro que él estaba dispuesto a hacer daño a Israel! Pero era una cuestión de NO TENER EL PODER PARA HACERLO.*

Versículo 19 – Os ruego por lo tanto ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve á decir el SEÑOR. Y vino Dios á Balaam de noche, y le dijo: Si vinieren á llamarte hombres, levántate y ve con ellos, fíjense, pero harás lo que Yo te diga. Así Balaam se levantó por la mañana, y cinchó su burra, y fue con los príncipes de Moab. Y el furor de Dios – fíjense – se encendió porque él iba con ellos. ¿Y por qué Dios se enojó? Porque Dios le dijo que podía ir, pero Él sabía cuales eran sus intenciones. Dios sabía lo que Balaam tenía en mente, Dios conocía su intención. Y lo que él tenía en mente era la recompensa, el dinero. Él quería el dinero. Él quería la recompensa. Y Dios ha dejado esto escrito en el versículo 32, en la última parte del versículo 32, fíjense, versículo 32- ...Como puedes ver, Yo he salido dispuesto a no dejarte seguir, y fíjense por qué, porque tu camino Me parece perverso. Dios ha dejado escrito en Su libro el porqué. Lo que él quería hacer no estaba bien, hermanos. Dios dice que esto le parecía perverso.

Y notemos lo que sucede a continuación. Balaam insiste en ir, mismo después que Dios le hubiera dicho que no fuera. Pero Dios sabía que él haría esto, porque Dios conocía su mente y sus intenciones. Dios sabía que él estaba siendo influenciado, o que hasta mismo poseído, por Satanás. Dios lo sabía. Dios sabía quién Balaam era.

Continuando en el versículo 22, fíjense en lo que es dicho. **Y el furor de Dios se encendió porque él iba con ellos; y el ángel del SEÑOR se puso en el camino por adversario suyo.** Dios sabía lo que Balaam tenía en mente y cual era su intención. Y aquí Dios ha hecho escribir que él era un adversario del ángel y de Dios. **Iba, pues, él montado sobre su burra, y con él dos mozos suyos. Y la burra vio al ángel del SEÑOR, que estaba en el camino, fíjense, con su espada desnuda en su mano; y se apartó la burra del camino, e iba por el campo. Entonces hirió Balaam a la burra para hacerla volver al camino.** Y yo no sé de dónde viene la expresión “más tonto que un burro”, pero aquí hasta la burra estaba siendo más sensata que Balaam. **Pero el ángel del SEÑOR se puso en una senda de viñas que tenía pared de una parte y pared de otra.**

Versículo 25 – Cuando la burra vio al ángel del SEÑOR, trató de pasar pero aplastó el pie de Balaam contra la pared. Así que Balaam la golpeó de nuevo. Entonces el ángel del SEÑOR se adelantó y se plantó en un lugar tan estrecho que la burra no podía pasar del todo. Esta vez cuando la burra vio al ángel, se echó al suelo con Balaam encima. Ella simplemente se echó. Y esto no me parece nada tonto, me parece más bien algo muy sensato. Y a lo mejor ahí es de donde viene la expresión. ¿Quién lo sabrá? **Entonces Balaam, furioso, volvió a golpear al animal con su vara. Y el SEÑOR le dio a la burra la capacidad de hablar. ¿Qué te he hecho para merecer que me pegues tres veces? Le preguntó a Balaam. ¡Me has dejado en ridículo! Gritó Balaam. ¡Si tuviera una espada, te mataría! ¡Él está hablando con la burra! ¿Pero yo soy la misma burra que has montado toda tu vida? Le contestó la burra. ¿Alguna vez te he hecho algo así?** Aquí vemos Balaam contestar a la burra. **Y él respondió: No.** Y aquí está Balaam hablando con una burra. Yo no me puedo imaginar hablando con un burro. Y me parece que era evidente para él que aquí se trataba de un poder superior hablando con él, desde algún lugar, de alguna manera. La burra podía ver al ángel con la espada en la mano, mientras que Balaam no podía ver esto en el principio. Y todo esto parece aún más irónico cuando sabemos lo que Balaam supuestamente podía hacer. Se supone que Balaam podía comunicarse con los dioses a través de

animales. Y aquí estaba él, hablando con una burra. Pero en esta situación el vidente no podía ver la presencia del verdadero Dios. Fue el animal, la burra, que pudo ver la voluntad de Dios que estaba siendo revelada por el ángel que bloqueaba el camino. Y una “bestia de carga” vio esto primero, antes que Balaam lo viera. Y esto en sí es algo un poco irónico.

Entonces el SEÑOR le abrió los ojos, y al ver Balaam que el ángel del SEÑOR estaba en el camino y con la espada en la mano, se inclinó y se postró sobre su rostro. Cuando vio la espada. **Y el ángel del Señor le dijo: ¿Por qué azotaste a tu burra tres veces? Como puedes ver, Yo he salido dispuesto a no dejarte seguir, fíjense, porque tu camino Me parece perverso. En cuanto la burra Me vio, tres veces se apartó de Mí.** Una burra inteligente, hermanos. **Si ella no se hubiera apartado de Mí, Yo te habría matado a ti, y a ella la habría dejado con vida. Entonces Balaam dijo al ángel del SEÑOR:** él ahora estaba interesado en el asunto. **He pecado. Y es que no sabía que Tú Te interponías en mi camino. Pero ya que esto Te parece mal,** fíjense, Balaam ahora está dando oídos a lo que el ángel le dice. Y él dice al ángel: **...ya que esto Te parece mal.** En otras palabras, él iba a dar la vuelta y volver a su casa.

Aquí vemos que el ángel le ha llamado la atención a Balaam; y él entonces se da cuenta de que si no obedeciera a las instrucciones que Dios le había dado, lo que Dios le había dicho que hiciera, que esto le costaría la vida. Él ha entendido el mensaje. Y vamos a ver cuáles fueron las instrucciones de Dios a Balaam. **Versículo 35 – Pero el ángel del SEÑOR le dijo: Puedes ir con esos hombres.** Y miren cuales fueron las instrucciones. **Pero sólo dirás lo que Yo te ordene que digas. Y así, Balaam se fue con los príncipes de Balac.**

Y cuando Balac supo que Balaam venía, Balac estaba contento porque Balaam había venido, **salió a recibirlo a la ciudad de Moab, la cual está en los límites de Arnón, es decir, en los extremos de su territorio. Allí, Balac le dijo a Balaam: ¿Acaso no mandé a llamarte? ¿Por qué no acudiste a mi llamado?** El rey le está preguntando: “¿Por qué has tardado tanto? ¿No sabías que Yo te había hecho llamar?” Esto es lo que él está diciendo. Pero Balaam no mencionó al rey que no había venido antes porque había estado hablando con una burra. Él se ha saltado esa parte. Y el rey dijo: **¿Crees que no puedo darte muchas riquezas?** Aquí Balac está recordando a Balaam que él es el rey y que él podía darle muchos honores y riquezas.

Y fíjense en lo que Balaam respondió al rey. **Versículo 38 – Y Balaam respondió á Balac: Pues ya estoy aquí.** Balaam no mencionó lo de la burra. Él dijo al rey: **Pero no puedo decir nada que Dios no me ordene decir. Y Balaam se fue con Balac, y se dirigieron a** (y probablemente lo voy a pronunciar mal) **Quiriat Jusot. Allí Balac ordenó sacrificar bueyes y ovejas, y los envió a Balaam y a los príncipes que estaban con él. Al día siguiente, Balac llevó a Balaam hasta la cima de Bamot Baal, y desde allí Balaam vio la parte más extrema del pueblo.** Y si recordamos, allí había dos o tres millones de israelitas.

Y más adelante, si usted desea apuntarlo, en Números 23:20, Balaam dijo que (usted no tiene que abrir su Biblia en ese pasaje), *Balaam dijo que “Dios había bendecido a Israel, y NO PUEDO revertir esto”.* Esto fue lo que él dijo. Hermanos, nosotros sabemos que Dios es el Dios de Israel, el Dios de Israel y no el Dios de Balaam. *Balaam practicaba la adivinación y el encantamiento – y Dios no lo permitirá usar estas cosas CONTRA ISRAEL. Balaam QUERÍA SEGUIR ADELANTE, QUERÍA SEGUIR HACIENDO ESTAS COSAS QUE ESTÁN MAL. ¡Y ese es el camino de Satanás!*

Pero Dios IMPIDIÓ a Satanás de ir más allá, como hizo contra Job, tal como nosotros sabemos. Balaam NO PUDO SEGUIR ADELANTE con lo que quería hacer contra los hijos de Israel. Y nosotros, nosotros podemos seguir adelante, SI QUIEREMOS; podemos seguir adelante en los caminos del pecado, en el camino equivocado. Nosotros tenemos el libre albedrío, somos libres para hacer esto. Pero ir tan lejos como uno se atreve ES EL CAMINO DE SATANÁS. Entonces estamos jugando con fuego, hermanos. ¡Y no es EL CAMINO DE DIOS! No es el camino de Dios.

Vayamos al capítulo 23, y vamos a leer en el versículo 5. Sabemos que Dios ha usado a Satanás y a los demonios para cumplir con Su propósito; y aquí vemos a Dios cuidando de la situación. Y Dios le dice a Balaam lo que él tiene que decir. Y yo estoy seguro de que Balaam no había olvidado el incidente con la burra y el ángel, no había olvidado que su vida dependía de lo que él iba a decir. Él se acordó del ángel con la espada; se acordó que el ángel le había dicho que si él hubiera ido más lejos esto le habría costado la vida. Podemos ver que Dios le había puesto límites, como ahora Dios está poniendo límites al mundo de los demonios.

Versículo 5 – El SEÑOR puso Su palabra en labios de Balaam, y le dijo: Regresa a donde está Balac, y dile lo que voy a decirte. Balaam volvió a donde estaba Balac, y lo encontró junto a su holocausto, junto con todos los príncipes de Moab. Podemos imaginarnos la escena: todos ellos reunidos allí, esperando a que Balaam pronunciara su profecía y su maldición contra Israel. **Y Balaam abrió la boca y bendijo a la congregación de Israel.**

En el versículo 11 Balac, el rey, está aturdido por lo que ocurre. Y dice: ¡Tú no los está maldiciendo! ¡Tú los estás bendiciendo!

En el versículo 14 Balac, sin cambiar de opinión, lo intenta otra vez y lleva a Balaam a la cumbre del Pisga, en el campo de Zofim, como si esto pudiese tener alguna influencia sobre Dios. Ellos han levantado otros siete altares, pero el resultado siguió siendo el mismo.

Versículo 19. Balaam explica a Balac que Dios no es como los seres humanos, que cambian de opinión, y cuya palabra no tiene valor.

Versículo 23. Balaam se vio obligado a admitir que ninguno de sus trucos, nada de lo que hiciera, tenía efecto contra los hijos de Israel.

Versículo 25. Fíjense en lo que el rey dijo a Balaam: “¡Si no puedes maldecirlos, por lo menos no los bendiga!” Habría sido mejor para el rey simplemente pagar a Balaam para que mantuviera y mantener la boca cerrada su boca, hermanos. Pero en lugar de eso, Balac lo quiere intentar en otro sitio, porque él creía que había algún tipo de poder espiritual en esos lugares. Y esto es lo que hace, una vez más.

Números 23:27. Balac está empeñado en maldecir a Israel, y lleva a Balaam a una tercera cumbre de la montaña, en Pegor. Y otra vez levanta siete altares, y sacrifica siete toros y siete carneros. Y desde el monte Pegor Balaam pronuncia nuevamente bonitas bendiciones sobre los hijos de Israel. Y como sabemos, fue Dios que convirtió en bendiciones lo que eran para ser maldiciones.

Capítulo 24:11. Balac se enoja con Balaam y le dice que se vaya a su casa, pero Balaam tiene más que decir.

Vamos a ver lo que es dicho en el versículo 17, lo que salió de su boca. Fíjense en la profecía que él pronunció, y en lo que él dijo. **Yo lo veré, pero no en este momento; lo contemplaré, pero no de cerca. De Jacob saldrá una estrella; un cetro surgirá en Israel, que herirá a Moab en las sienes y descalabrará a todos los hijos de Set. Y Edom será Su posesión.** Nosotros sabemos que estas palabras se refieren claramente al Mesías. Esto fue lo que salió de su boca. Y el pagano Balaam tuvo una visión de la venida de Jesús Cristo. Él lo pudo ver desde lejos. Y él dijo que Él era como una estrella, que Él era como un cetro, majestuoso y poderoso, y que Él sería vencedor sobre Sus enemigos, incluyendo a Moab, la nación que había contratado a Balaam para maldecir a Israel.

Vayamos a Apocalipsis 22:16. Hermanos, el que sale de Jacob, el Mesías, será victorioso sobre todos Sus enemigos. Y esto comenzará dentro de poco, con el regreso de Jesús Cristo. Ya no queda mucho tiempo ahora. Balaam profetizó sobre una “estrella” que saldría de Jacob. Y en Apocalipsis 22 Jesús Cristo es retratado como una estrella. Y vamos a ver lo que está escrito en el versículo 16. **Apocalipsis 22:16— Yo, Jesús, he enviado Mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la Raíz y el Linaje de David, la Estrella Resplandeciente de la Mañana.**

Vayamos rápidamente a Génesis 49:10. Génesis 49:10. Y podemos ver lo que la profecía de Balaam habla de estas dos cosas. **Génesis 49:10.** Y está escrito en el libro de Dios que **no será quitado el cetro de Judá, y el legislador de entre sus pies, hasta que venga Shiloh. Y a Él obedecerán los pueblos.** El cetro es el símbolo de la realeza que permanecería en Judá, y esto será dado al Mesías. El poder viene de la tribu de Judá. Y queda poco para esto ahora, hermanos. Lo podemos ver en el horizonte.

Continuemos con la historia. Vayamos a Deuteronomio 2. Toda esta historia es realmente irónica cuando uno sabe como ella termina, cuando se sabe lo que ocurrió. Hermanos, él sabía lo que había pasado a su enemigo, Sehón, y estaba aterrorizado, pensando que él y su reino serían los siguientes. Él había visto a estos dos o tres millones de personas. Y la ironía de todo esto es que Israel no estaba buscando pelea con Moab, si uno conoce los hechos. Ellos sólo querían pasar por su territorio para llegar a la tierra prometida. Esto era todo lo que ellos querían. Y Dios ha hecho escribir aquí que Él les había dicho a los hijos de Israel que no atacasen a Moab. Y por eso es tan irónico todo lo que ha pasado. Y aquí Dios ha hecho escribir lo que ha pasado durante los años de peregrinación en el desierto. Echemos un vistazo a la historia.

Deuteronomio 2:1 – Luego volvimos y salimos al desierto, camino del Mar Rojo, como el SEÑOR me había dicho, y durante mucho tiempo estuvimos rodeando los montes de Seir. Entonces el SEÑOR me dijo: “Bastante habéis rodeado este monte: volveos al norte. Dile al pueblo: Cuando paséis por el territorio de vuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitan en Seir, ellos tendrán miedo de vosotros. Fíjense en lo que está escrito. Pero vosotros tened mucho cuidado. Fíjense en lo que Dios les dijo: No os metáis con ellos, y es importante que entendamos esto, pues no os daré de su tierra ni aun lo que cubre la planta de un pie, porque Yo he dado como heredad a Esaú los montes de Seir. Compraréis de ellos por dinero los alimentos, y comeréis; también compraréis de ellos el agua, y beberéis. Porque el SEÑOR tu Dios, te ha bendecido en todas las obras de tus manos; Él sabe que andas por este gran desierto, y durante estos cuarenta años el SEÑOR, tu Dios, ha estado contigo... Y fíjense en lo que Dios ha hecho escribir en Su libro. Nosotros sabemos que ellos siempre se quejaban, hemos hablado de esto en esta serie de sermones, de sus murmuraciones. Hemos hablado de sus rebeliones. Hemos visto como ellos se quejaban una y otra vez de que algo les faltaba. Y aquí

Dios lo ha hecho escribir; y Dios dice (fijense en lo que Dios dice), ... **y durante estos cuarenta años el SEÑOR, tu Dios, ha estado contigo, fijense, sin que nada te haya faltado**". Hermanos, ellos tenían la nube de día y la columna de fuego durante la noche. Ellos tenían a Dios como su proveedor. Y Dios dice (y lo ha hecho escribir en Su libro) que no les ha faltado nada. Y todo lo que leemos es acerca de sus quejas, de sus murmuraciones contra Moisés y Aarón.

Versículo 8 – Después nos alejamos del territorio de nuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, por el camino del Arabá que viene de Elat y Ezión-geber; luego volvimos y tomamos el camino del desierto de Moab. Entonces el SEÑOR me dijo: “No molestes a Moab ni le hagas la guerra, pues no te daré posesión de su tierra, porque Yo he dado a Ar como heredad a los hijos de Lot. Pero Balac a lo mejor no sabía, o no creía, esto. Yo no lo sé. Balac probablemente se había dado cuenta de que una incursión militar no iba a parar a los hijos de Israel. Él había oído relatos de lo que les había pasado y del poder que acompañaba a este pueblo. Él lo sabía. Él sabía lo del mar que se abrió. ¡Todo esto había llegado a sus oídos! Él sabía que este pueblo había sido liberado de Egipto, del Faraón. Y Dios le dice a usted y a mí que no olvidemos lo que sucedió en aquel entonces, que nosotros debemos aprender de lo que sucedió y aplicarlo a nuestras vidas.

Volvamos a Números 25. Y usted a lo mejor puede apuntar esto. Aquí se habla de la prostitución y de la idolatría de los israelitas. El viaje de Israel estaba a punto de terminar. Ellos ahora estaban en Sittim, en la tierra de Moab, al otro lado del río Jordán, frente a la ciudad de Jericó. Pero, ¿qué sucede entonces? El capítulo 25 describe uno de los acontecimientos más horribles en el libro de Dios. Y esto ha quedado registrado aquí en Números. Y se trata de cómo Israel fue llevado a la idolatría y al pecado. Y cuando leemos esta narración, esto parece casi increíble, hermanos. Es difícil de comprender lo que ellos hicieron. Es difícil de comprender, pero si estuviéramos allí, nosotros hubiéramos hecho exactamente lo mismo.

Y cuando leemos en el libro de Dios, podemos ver que Balaam aconsejó a Balac a poner una trampa para atraer a los israelitas al pecado, para que así Dios maldijera a Su pueblo. Eso fue lo que él había tramado.

¿Recuerdan ustedes lo que dijo Jesús Cristo en Apocalipsis 2:14? Balaam enseñó a Balac a poner tropiezos a los hijos de Israel. En otras palabras, él le enseñó como hacer esto. Él era su maestro. Y él les enseñó a comer de las cosas sacrificadas a los ídolos – fijense en lo que es dicho – y a cometer fornicación. Eso fue lo que él les enseñó.

Marque este pasaje en Números 25, y vayamos a Números 31:16. Este fue el consejo que Balaam dio a Balac. **Números 31:16 – Ellas, hablando de las mujeres de Madián, fueron a los hijos de Israel por consejo de Balaam, Balaam les dijo lo que debían hacer, haciéndoles pecar contra el SEÑOR en el incidente de Pegor, y por eso hubo mortandad en la congregación del SEÑOR.** El plan de Balaam había funcionado. Las mujeres de Moab, las mujeres madianitas, han seducido sexualmente a muchos de los israelitas, llevándoles a unirse a ellas en sus prácticas idólatras de fornicación, lo que ellos veían como una nueva manera de adorar a Dios. ¡Y aquello era excitante! ¡Pero era de hecho una terrible rebelión contra el Gran Dios! ¡Eso es lo que era! Las prostitutas del templo sedujeron a los hombres israelitas a participar de ritos sexuales vinculados a los sacrificios religiosos a Baal o a Mosh, también conocido como Moloc.

¿Y por qué estamos hablando de todo esto? Porque Dios nos dice, a usted y a mí, que debemos entender lo que los seres humanos pueden hacer, mismos después de haber visto todo lo que Dios había hecho; con Su espíritu y

sin Su espíritu. Y en esta serie de sermones vamos a ver lo que el ser humano puede hacer, tanto con el espíritu de Dios como sin el espíritu de Dios.

Vayamos al Salmo 106. Y vamos a empezar en el versículo 19. Dios ha hecho escribir en los Salmos lo que ocurrió. Y vamos a leer esta narración. **Salmo 106:19 – En Horeb se hicieron un becerro de oro, y ante esa horrenda imagen se arrodillaron.** Ellos se rebelaron, hermanos. Eso fue lo que ellos hicieron; incluso entonces, y no les tomó mucho tiempo. **¡Cambiaron la gloria de Dios por la imagen de un buey que come hierba! Se olvidaron del Dios que los salvó; se olvidaron de Sus grandes proezas en Egipto,** después de todo lo que ellos habían visto, hermanos, después de todas las plagas que ellos habían visto venir sobre los egipcios, después de haber visto el mar se abrir. Ellos se olvidaron de Dios su Salvador. **...de las maravillas que hizo en tierra de Cam y de su paso asombroso por el Mar Rojo.** Y ellos lo habían visto de primera mano. **Por lo tanto, Él declaró que los destruiría. Pero Moisés, Su escogido, intervino entre el SEÑOR y los israelitas;** esto habla de cuando Moisés y Aarón hicieron esto, **le suplicó que apartara Su ira y que no los destruyera. El pueblo se negó a entrar en la agradable tierra, porque no creía la promesa de que Dios lo iba a cuidar. En cambio, murmuraron en sus tiendas y se negaron a obedecer al SEÑOR. Por lo tanto, Él juró solemnemente que los mataría en el desierto, que dispersaría a sus descendientes entre las naciones, y los enviaría a tierras distantes.**

Versículo 28 – Se unieron asimismo a Baal–peor, y Balaam fue su maestro, hermanos, él fue quien les enseñó esto, **y comieron sacrificios hechos a dioses muertos.** Así de lejos han ido. Pero esto se pone todavía peor. **Y enfurecieron á Dios con sus obras, y una plaga mortal cayó sobre ellos. Pero Finés se interpuso y castigó al culpable, y entonces la plaga se detuvo. Por eso, desde entonces, se le considera un hombre justo.** Y vamos a leer en unos momentos la narración de lo que hizo Finés.

Versículo 32 – También lo irritaron en las aguas de Meriba; fíjense, y le fue mal a Moisés por causa de ellos, esto fue cuando Moisés se enojó. Y es por eso que aquí dice que “le fue mal a Moisés”, porque él perdió los estribos. **Porque hicieron que Moisés se enojara y hablara como un necio. Israel no destruyó a las naciones que había en la tierra, como el SEÑOR le había ordenado. En cambio, fíjense, los israelitas se mezclaron con los paganos y adoptaron sus malas costumbres. Rindieron culto a sus ídolos, y eso resultó en su ruina. Hasta sacrificaron a sus propios hijos e hijas a los demonios.** (Y si pensábamos que la cosa no podría ponerse peor...). **Derramaron sangre inocente, la sangre de sus hijos e hijas. Al sacrificarlos a los ídolos de Canaán, contaminaron la tierra con asesinatos.** Es difícil de creer que ellos pudiesen hacer tales cosas, pero esto es lo que el hombre puede hacer. Y Dios quiere que usted y yo veamos esto. **Se contaminaron a sí mismos, fíjense, con sus obras y se prostituyeron con sus hechos.**

Volvamos a Números 25:1. Y vamos a ver lo que Dios ha hecho escribir sobre este terrible suceso. **Números 25:1– Israel estaba en Sitim cuando el pueblo empezó a prostituirse con las hijas de Moab, las cuales invitaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses; el pueblo comió y se inclinó a sus dioses. Así acudió el pueblo a Baal–peor, como acabamos de leer en los Salmos, y el furor del SEÑOR se encendió contra Israel, y el SEÑOR le dijo a Moisés: Toma a todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos delante de Mí a pleno sol. Sólo así Mi ira se apartará de Israel. Moisés dijo entonces a los jueces de Israel: Mate cada uno de ustedes a los suyos que hayan acudido a Baal–peor. Así de grave ha sido su delito. Y uno de los hijos de Israel llegó trayendo una madianita adonde estaban sus hermanos, fíjense, ante los ojos de Moisés y de toda la**

congregación de los hijos de Israel, mientras ellos lloraban a la puerta del Tabernáculo de reunión. Las cosas se habían puesto muy malas, hermanos.

Al ver esto, Finés hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, se levantó de en medio de la congregación, tomó una lanza en su mano, entró tras aquel hombre de Israel a la tienda y los traspasó a ambos por el vientre, al varón de Israel y a la mujer. Y cesó la mortandad de los hijos de Israel. Los que murieron a causa de aquella plaga fueron veinticuatro mil.

Entonces el SEÑOR habló a Moisés y le dijo: Finés hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha hecho apartar Mi furor (por lo que él había hecho) de los hijos de Israel, porque ha mostrado entre ellos un celo como el Mío; por eso Yo no he consumido en Mi celo a los hijos de Israel. Diles, por tanto: Yo establezco Mi pacto de paz con él. Será para él, y para su descendencia después de él, el pacto del sacerdocio perpetuo, por cuanto tuvo celo por su Dios e hizo expiación por los hijos de Israel. Con lo que había hecho.

El nombre del hombre que fue muerto junto con la madianita era Zimri hijo de Salu, jefe de una familia de la tribu de Simeón. Y el nombre de la mujer madianita que fue muerta, y a lo mejor usted quiere tomar nota de esto, quien ella era, porque será referida más adelante, era Cozbi, hija de Zur, príncipe de pueblos, padre de familia en Madián. Ella era su hija.

El SEÑOR habló a Moisés y le dijo: Atacad a los madianitas y heridlos, por cuanto ellos os afligieron a vosotros engañándoos con sus ardides en lo tocante a Baal-peor, y en lo tocante a Cozbi, hija del príncipe de Madián, hermana de ellos, la cual fue muerta el día de la mortandad que vino por lo de Baal-peor. El pueblo había sido seducido a participar del culto a Baal, y Zimri, un príncipe israelita de Simeón, se ha presentado (se ha exhibido, mejor dicho) descaradamente con esta princesa de Madián. Se ha exhibido con ella justo delante de toda la congregación, “delante de Moisés y de toda la congregación”. Y lo ha hecho para que todos la vieran. Y sabemos lo que pasó, porque la lanza atravesó a ambos, hermanos, en una tienda de campaña, a la vista de todos los que estaban en la puerta del Tabernáculo de reunión.

El nieto de Aarón, Finés, tomó una lanza y traspasó a los dos. Y ya habían muerto veinticuatro mil personas; y entonces la plaga se detuvo. Y en cuanto al número de muertos, esto ha sido mucho peor que en lo de la rebelión de Coré, de la que hemos hablado en la 1ª parte. Y si pensábamos que las cosas entonces habían sido bastante malas, porque 14.700 personas murieron en esa rebelión, aquí podemos ver que 24.000 personas han muerto a causa de su rebelión y de lo que ellos se habían rebajado a hacer. Dios estaba complacido con lo que hizo Finés al castigar el culpable, y por eso entregó a su descendencia el sacerdocio, como pacto perpetuo de paz. Y después de este incidente, supongo que esto se podría llamar rebelión, Dios da instrucciones a Moisés para atacar a los madianitas, para declararles la guerra y ejecutar Su venganza sobre ellos. Y esa guerra, que sería la última de Moisés (esa sería su última batalla) es narrada en el capítulo 31. Pero no vamos a leer esto ahora.

Vayamos a Números 26. Y vamos a leer el versículo 64. **Números 26:64.** La primera generación que había salido de Egipto, había muerto. Y Dios ordena que se haga otro censo. Y Moisés y Eleazar, hijo y sucesor de Aarón, se encargaron de esto. **Versículo 64 – Ninguno de ellos era de los que fueron contados por Moisés y el sacerdote Aarón en el desierto de Sinaí. Y es que el SEÑOR había dicho acerca de ellos: Morirán en el desierto. Así que ninguno de ellos quedó con vida, excepto Caleb hijo de Yefune y Josué hijo de Nun.** Ellos eran los únicos dos que quedaban con vida.

Números 27. Y Dios le dice a Moisés que él no iba a poder entrar en la tierra prometida porque él se había rebelado contra una orden de Dios cuando golpeó la roca para sacar agua. Y ese fue un duro castigo. **Números 27. Vamos a empezar en el versículo 12 – El SEÑOR le dijo a Moisés: Sube a este monte Abarín. Desde allí verás la tierra que voy a darles a los hijos de Israel. Después de que la hayas visto, también tú, fíjense, irás a reunirte con tu pueblo, como tu hermano Aarón,** en otras palabras, él iba a morir como Aarón había muerto cuando subió al monte, **porque allá en Meriba, en el desierto de Zin, cuando la congregación Me hizo reclamos,** Dios le está explicando el porqué, **ustedes se rebelaron contra Mi mandato y delante de ellos no Me santificaron. (Estas aguas de Meriba están en Cades, en el desierto de Zin.) Moisés le respondió al SEÑOR: SEÑOR y Dios del espíritu que habita en todo ser, pon a cargo de la congregación alguien que salga al frente de ellos y que los haga volver. Que no sea Tu congregación, SEÑOR, como un rebaño de ovejas sin pastor.**

El SEÑOR le respondió: Toma a Josué, hijo de Nun, en quien está el espíritu, nosotros sabemos que Dios estaba con Josué, **y pon tus manos sobre él. Preséntalo al sacerdote Eleazar ante toda la congregación y públicamente encárgale que dirija al pueblo. Entrégale de tu autoridad para que toda la congregación de Israel lo obedezca. Cuando se necesite dirección del SEÑOR, Josué se presentará ante el sacerdote Eleazar, quien usará el Urim, para determinar Su voluntad. Cuando Josué lo ordene, todos los hijos de Israel saldrán, y cuando él lo ordene, todos los hijos de Israel volverán. Moisés hizo lo que el SEÑOR le ordenó, y tomó a Josué y lo llevó ante el sacerdote Eleazar y ante toda la congregación, y poniendo sobre él las manos le entregó el mando, tal y como el SEÑOR lo había ordenado por medio de Moisés.**

Vayamos a Números 31:48. Aquí podemos leer sobre la venganza sobre los madianitas y Balaam. Números 31:48. Antes que Moisés muriera, Dios le había ordenado que se vengara de los madianitas. Porque ellos, junto con los de Moab, se dispusieron a destruir adrede a los israelitas con sus prácticas religiosas idólatras. Y ni un sólo israelita muere en esa guerra. Ni uno. Nadie, hermanos. Esto llevó a sus jefes a ofrecer una ofrenda especial, una ofrenda de expiación.

Números 31:48 – Después los jefes de aquel ejército, es decir, los jefes de millares y de centenas, fueron a ver a Moisés y le dijeron: Tus siervos han pasado revista de los soldados que están bajo nuestro mando, y ninguno de nosotros falta. Por eso hemos decidido presentar al SEÑOR una ofrenda de las alhajas de oro, brazaletes, manillas, anillos, zarcillos y cadenas que cada uno de nosotros ha hallado, para hacer expiación por nosotros delante del SEÑOR. Dios estaba con Israel en esa batalla, y fue Dios quien les dio la victoria.

Vayamos al versículo 8, capítulo 31:8. En el versículo 8 está escrito que uno de los hombres que murieron en la guerra fue Zur. Este Zur fue uno de los promotores de la falsa adoración en Israel, y fue a su hija, Cozbi, (¿se recuerdan de ella?) que Zimri había exhibido delante de la congregación de Israel, antes de que ambos fuesen muertos por Finés.

En el versículo 9 leemos que las mujeres de Madián han sido llevadas cautivas a raíz de la batalla, y Moisés se indignó por esto, porque estas eran las mismas mujeres que habían llevado a Israel por el mal camino de los moabitas. Y él ordena que todos sean muertos; excepto las niñas que aún fuesen vírgenes.

En el versículo 16 se explica lo que sucedió en el incidente de Baal-peor. Aquí se nos dice que fue Balaam que había aconsejado a las mujeres madianitas cuando ellas hicieron pecar contra Dios a los hijos de Israel, lo que ha resultado en una plaga que costó la vida a veinticuatro mil personas. Y sin esta explicación en el libro de Dios, si Dios no hubiera revelado esto, hermanos, uno podría dar a Balaam el beneficio de la duda. Y algunos pueden pensar que Balaam era un profeta de Dios, que estaba siguiendo la voluntad de Dios, siguiendo las instrucciones de Dios. Pero Balaam no murió la muerte de los justos, hermanos, como él había pedido con tanta elocuencia.

Versículo 8. Balaam murió por el filo de la espada, fue muerto junto con los madianitas, como Dios había ordenado a los israelitas. **Y ellos mataron también a los cinco reyes de Madián, es decir, a Evi, Requén, Sur, Jur y Reba.** Y fíjense. **Y mataron también a filo de espada a Balaam hijo de Beor.**

¿Y qué lecciones podemos aprender de Balaam y de lo que ocurrió? Y hay todavía algo mucho peor que todo esto. El adulterio espiritual es mucho peor que cualquiera de las cosas de las que hemos estado hablando aquí hoy. Y peor juicio aguarda a aquellos que a *sabiendas* engañan a los demás, al igual que Balaam. Su pecado finalmente les alcanzará. Hay un día de juicio, del que Dios nos habla en este libro. Y yo temo por algunos que antes caminaban a nuestro lado, hermanos. Yo temo por ellos.

Vayamos a Josué 13:22 para un último versículo. Josué 13:22, podemos ver que esto es nuevamente narrado aquí, y también podemos ver cual era la posición de Balaam cuando estaba en esta tierra. **Josué 13:22 – Los hijos de Israel también mataron a espada a Balaam, hijo de Beor,** y aquí está, **el adivino** (hechicero), esto es lo que él era, **con los demás que mataron.** Y su nombre significa “destructor del pueblo”.

Y hemos hablado en esta serie de sermones de lo que puede hacer la rebelión y de lo grave que esto es. Y vamos a seguir hablando de este tema en el próximo sermón.

Y con eso concluimos el sermón de hoy.